

Segundo Domingo del año, ciclo C

16 de enero de 2022

Mario Michiaki Yamanouchi
Obispo de la Diócesis de Saitama

Hermanos y Hermanas:

La liturgia de hoy propone el Evangelio de las bodas de Caná, un episodio narrado solo por Juan, testigo ocular del hecho. Dicho relato se ha situado en este domingo que sigue inmediatamente al tiempo de Navidad porque, junto a la visita de los Magos de Oriente y el Bautismo de Jesús, forma la trilogía de la epifanía, es decir, de la manifestación de Cristo. El episodio de las bodas de Caná es, en efecto, “el primer de los signos de Jesús” (Jn 2.11), es decir, el primer milagro realizado por Jesús, con el que él manifestó su gloria en público, suscitando la fe de sus discípulos.

Nos remitimos brevemente a lo que ocurre durante aquella fiesta de bodas en Cana de Galilea.

Juan 2,1-11: Jesús comenzó sus signos en Caná

Jesús con su madre y sus discípulos fueron invitados a una bodas en Caná de Galilea. La fiesta parece que todo va bien, pero surge un problema grave para continuar celebrando la fiesta con alegría. Sucede que falta el vino, y María, la Madre de Jesús, lo hace notar a su Hijo. El le responde que aún no había llegado su hora; pero luego atiende la solicitud de María y tras hacer llenar de agua seis grandes tinajas o ánforas, convirtió el agua en vino, un vino excelente, mejor que el anterior.

La vida de Jesús se desarrolló dentro de la normalidad propia del ambiente cultural y la religiosidad de un judío del primer siglo de nuestra era. Los discípulos descubren a Jesús como un hombre normal, en un ambiente normal y sin ningún tipo de manifestaciones espectaculares o ni siquiera extraordinarias.

Esta realidad de una vida normal en Jesús, hace que entre los discípulos y él no haya ningún tipo de distanciamiento, antes por el contrario, una vida verdaderamente humana como la de Jesús, hace que su experiencia del Dios sea más creíble y mucho más accesible a la conciencia y a la vida de los que le escuchan y le siguen.

La actitud de Jesús, sin ningún tipo de pretensión, va revelando una nueva imagen y un nuevo concepto de Dios. Dios ha dejado de ser ese ser extraño y lejano, que atemoriza al ser humano, y ahora vuelve a tomar la característica del Dios original de Israel, el Dios que camina junto con su pueblo.

El significado del signo realizado por Jesús:

Seis tinajas vacías (Jn 2.6-7)

El signo o el milagro que Jesús realizó por primera vez en Caná de Galilea, no es simplemente por la falta de vino. El asunto es otro: el relato tiene que ser entendido en perspectiva de Reino, en dinámica de tiempo mesiánico.

El texto indica, que había allí en un lugar de la casa, unas tinajas de piedra vacías, seis en total. El texto hace énfasis en que están vacías. Son tinajas destinadas para contener el agua de la purificación ritual de los creyentes judíos. Pero están secas. Este símbolo, indica la sequedad en que se encuentra el modelo religioso judío.

En la visión de los primeros cristianos que acabaron separándose del judaísmo, la ley judía, antes que ayudar, terminó dificultando la relación de Dios con su pueblo. Les resultaba una ley vacía, sin sentido, que sólo generaba cargas y no posibilitaba la libertad y la alegría.

Las tinajas, destinadas a la purificación, eran un símbolo que dominaba la ley antigua. Ese modelo de ley creaba con Dios una relación difícil y frágil, mediatizada por ritos fríos y carentes de sentidos.

Las tinajas llenas de vino (Jn 2.9)

No se dice sin embargo que las tinajas estuvieran con agua. Son llenadas cuando Jesús lo ordena. Al estar llenas, las tinajas que no prestaban ya ningún servicio, más bien estorbaban en la vida normal de la gente, permiten una nueva manifestación del proyecto de Jesús: el agua está convertida en vino.

¿Qué nos indica ese signo? La ritualidad, el legalismo, la norma fría y vacía, es transformada en vino, símbolo de la alegría, del gozo mesiánico, de la fiesta de la llegada del tiempo nuevo del Reino de Dios. Tenemos que acabar en nuestra vida y en la vida comunitaria, con los sistemas religiosos deshumanizantes, para lograr entrar en la dinámica liberadora, incluyente y festiva que Jesús inauguró.

Sugerencias para meditar la primera y segunda lectura de hoy

Creo que la homilía de hoy puede terminar con la meditación de las bodas de Caná, pero para quienes deseen integrar con las otras lecturas y el salmo responsorial pueden leer con los siguientes títulos.

Isaías 62,1-5: Dios encontrará la alegría contigo

Salmo 96: «Cuenten las maravillas del Señor a todas las naciones»

1 Corintios 12,4-11: El mismo y único Espíritu reparte a cada uno como a él le parece

De así como Dios, por medio de Jesús, por la intercesión de su madre María, ayudó a los recién casados a continuar con alegría su fiesta de bodas, Dios a lo largo de su historia, cuida a su pueblo con mucho dedicación, atiende en sus necesidades, así el pueblo a través de sus oraciones y cantos agradece a Dios por las maravillas obradas a favor de ellos. Nosotros también nunca debemos dejar de agradecer a Dios por tantos bienes que recibimos.

Y como subraya Pablo de los diversos carismas que hay en la comunidad de Corinto, Dios concede a diversas personas, los dones necesarios para la construcción de las comunidades cristianas, aunque, serán necesarios el discernimiento de la autenticidad de esos dones que siempre deberán estar al servicio de la comunidad y no para su provecho personal.

Para resumir todo preguntémosnos:

- ¿Cuáles pueden ser las "señales" de Dios para nosotros hoy? ¿En qué lugares «se convierte el agua en vino» hoy?

- ¿Dónde sigue Jesús dando "señales" hoy? ¿Dónde Jesús sigue presente, haciendo "señales", por medio de sus discípulos?

Oración por la unidad de los cristianos

Y finalmente nos unimos en la Semana de oración por la unidad de los cristianos del 18 al 25 de enero. Nos llamamos cristianos pero por diversas causas históricas, la unidad visible aún falta mucho camino, las divisiones históricas y sus heridas no se han curado, aún no se han superado. Tenemos que seguir rezando y con la unidad pedir por la paz del mundo, cesen las masacres de civiles indefensos, tenga fin toda violencia y se encuentre la valentía y la paciencia del diálogo y de la negociación.